

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Factores psicosociales que afectan la percepción y las conductas de la población Argentina respecto a la vacunación contra la COVID 19.

Pereyra, Gonzalo, Gulli, Sofía, Lopez Escobar, Luis Thiago y Ponce Reberte, Sofia.

Cita:

Pereyra, Gonzalo, Gulli, Sofía, Lopez Escobar, Luis Thiago y Ponce Reberte, Sofia (2021). *Factores psicosociales que afectan la percepción y las conductas de la población Argentina respecto a la vacunación contra la COVID 19. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*
Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/273>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/7TC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FACTORES PSICOSOCIALES QUE AFECTAN LA PERCEPCIÓN Y LAS CONDUCTAS DE LA POBLACIÓN ARGENTINA RESPECTO A LA VACUNACIÓN CONTRA LA COVID 19

Pereyra, Gonzalo; Gulli, Sofía; Lopez Escobar, Luis Thiago; Ponce Reberte, Sofia
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el presente trabajo se realizará un análisis de los principales factores psicosociales asociados a la aceptación y/o rechazo respecto a la vacunación del COVID19 por parte de la población. Para este análisis se retomará la escasa bibliografía existente, como así también los lineamientos del “Plan Estratégico para la Vacunación contra la Covid-19” de nuestro país. Luego se describirá el acceso a la vacuna como un derecho humano y la respuesta estatal frente a la actual situación de catástrofe sanitaria. Más adelante, se desarrollará cómo estos factores influyen en los procesos cognitivos, emocionales, conductuales y en lo que respecta a la percepción del riesgo, cómo éste es concebido en el contexto actual de la pandemia por coronavirus, y el modo en que se ve influenciado de acuerdo a las distintas posiciones frente a la vacunación. Finalmente se rescatará la importancia del rol del psicólogo/a, tanto hacia el interior de los equipos de prevención y promoción de la salud, como en el análisis y/o diseño de estrategias comunicacionales. Sus posibles aportes para visibilizar los riesgos de la pandemia, contrarrestar los discursos carentes de fundamento científico y promover la plena adhesión a la campaña.

Palabras clave

COVID-19 - Factores psicosociales - Percepción del riesgo - Vacunación

ABSTRACT

PSYCHOSOCIAL FACTORS AFFECTING THE PERCEPTION AND BEHAVIORS OF THE ARGENTINE POPULATION REGARDING VACCINATION AGAINST COVID 19

In this essay we will analyse the main psychosocial factors associated with the population's acceptance or denial in regards to the COVID19 vaccine. For this analysis we will retake the limited bibliography, as well as the guidelines of the “Strategic Plan for COVID19 Vaccination” of our country. Afterwards we will describe the access to the vaccine as a human right and the States response to the present sanitary catastrophe. Later in this essay we will develop how these factors influence cognitive, emotional and conductual processes and also the perception of risks, how it is perceived in thresent pandemic context and the way it has been influenced by the various postures in regards to vaccina-

tion. Finally we will emphasize the importance of psychologists' roles on prevention and promotion of health teams as well as on the design and analysis of communication strategies. Their contributions to make the risks of this pandemic visible, and to counter discourses lacking scientific basis and promote the adhesion to the campaign.

Keywords

COVID-19 - Psychosocial factors - Risk perception - Vaccination

INTRODUCCIÓN

Teniendo en cuenta los aportes de de Lellis y Pereyra (2020) acerca de las respuestas del Estado Argentino ante la catástrofe que implicó la emergencia del COVID en nuestro país y las funciones esenciales de la Salud Pública, puede pensarse a la vacunación como una de las respuestas estatales más importantes ante la pandemia, estrategia que busca controlar y/o mitigar los efectos de la misma. Las funciones esenciales de la salud pública se refieren a aquellas que el Estado, como autoridad sanitaria, debe asumir y no pueden ser delegadas o asumidas por otros actores. Las mismas se hallan subordinadas al cumplimiento de la Función Esencial N° 11, que refiere Muñoz, F (cols.) (2000) y equipo de la OMS/OPS, a la responsabilidad del Estado de reducir el impacto de emergencias y desastres en salud, en la medida en que en dichas situaciones surge la necesidad de poner en práctica acciones de prevención, mitigación, preparación, respuesta y rehabilitación temprana relacionados con el impacto de la emergencia. Entre los distintos tipos de funciones esenciales llevadas a cabo por el Estado Argentino, la vacunación corresponde a la función esencial de “desarrollo de políticas, planes y capacidad de gestión que apoyen los esfuerzos en salud pública y contribuyan a la rectoría sanitaria nacional”.

El Plan de vacunación en nuestro país, denominado, “Plan Estratégico para la Vacunación contra la COVID-19 en la República Argentina” se trata de una respuesta nacional que busca reducir la incidencia de la enfermedad, las hospitalizaciones y las muertes relacionadas con la COVID 19. Debido a la escasez global de vacunas, se plantean diferentes prioridades y fases en la vacunación, que establecen que ciertos grupos tengan prioridad para vacunarse en función de determinados criterios como

“el riesgo de desarrollar la enfermedad grave y complicaciones por COVID-19, la probabilidad de una mayor exposición al virus, la necesidad de mitigar el impacto de la COVID-19 en la realización de actividades socioeconómicas y la posibilidad de incidir en la cadena de transmisión” (Ministerio de Salud, 2020).

En línea con lo mencionado, también se puede pensar a la vacunación como derecho. Desde Gázquez (2019), el derecho a la salud tiene dos vertientes: la curación y la prevención. La vacunación corresponde a la segunda vertiente, la cual tiene un impacto directo en la salud pública de la población. El Estado, a través del Ministerio de Salud, es el órgano rector responsable de emprender masivamente estrategias para reducir o erradicar contagios de enfermedades. En la legislación nacional, podemos encontrar la Ley 22.909 del año 1983, sobre el Régimen General de Vacunaciones, la cual establecía un régimen para las vacunaciones contra las enfermedades prevenibles con este medio, con el objetivo de lograr el nivel más adecuado de protección de la salud de los habitantes del país. La misma garantizaba la gratuidad y obligatoriedad de todas aquellas vacunas que establecía la autoridad sanitaria. Esta ley fue derogada por la Ley 27.491 del año 2018, la cual refiere al “Control de enfermedades prevenibles por vacunación”. Esta ley establece la gratuidad de las vacunas y del acceso a los servicios de vacunación, con equidad social para todas las etapas de la vida y la obligatoriedad para todos/as los/as habitantes de aplicarse las vacunas. También refiere a la prevalencia de la salud pública por sobre el interés particular y la importancia de la participación de todos los sectores de la salud y otros vinculados con sus determinantes sociales, con el objeto de alcanzar coberturas de vacunación satisfactorias en forma sostenida. Así mismo, declara a la vacunación como de interés nacional.

Considerando lo expuesto hasta ahora, se puede pensar en la vacunación contra la COVID 19 como “la llave” para una posible salida de esta crisis sanitaria. Blanco, Dueñas y Figueroa (2021), sostienen que la pandemia de COVID-19 no va a llegar a su fin hasta que gran parte de la población no adquiera inmunidad al virus causante de la misma (SARS-CoV-2), es decir, inmunidad colectiva o inmunidad de rebaño. Según estos autores, hay dos maneras de lograr dicha inmunidad: permitiendo que la población se infecte o mediante la vacunación. Con respecto a la primera manera, se considera que: “permitir que la población se infecte es científicamente problemático, anti-ético y se producirían casos, sufrimiento y muertes innecesarias” (p. 1). La vacunación aparece entonces como la única alternativa viable y equitativa para lograr la inmunización masiva más esperada del siglo.

Gázquez (2019) nombra la teoría de “inmunidad comunitaria o colectiva” como un “tipo de inmunidad que se produce cuando se vacuna a una parte de la población brindando protección a los individuos no vacunados” (p. 66). Se piensa, desde esta teoría,

que las enfermedades transmisibles de persona a persona son más controlables cuando la mayoría de la población es inmune, haciendo que la cadena de infección sea más difícil de mantener. La autora relaciona esto con un derecho colectivo, en la medida en que la salud de la comunidad excede al interés individual.

Para dimensionar la importancia de la vacunación en la Salud Pública pueden retomarse los aportes de Lobera, Hornsey y Díaz-Catalán (2018), quienes establecen que desde la introducción de las vacunas, en el año 1798, la incidencia de enfermedades prevenibles por vacunación disminuyó drásticamente, sugiriendo a las vacunas como una de las intervenciones de salud más efectivas (Ehreth, 2003; Plotkin, 2014; como se citó en Lobera, Hornsey y Díaz-Catalán, 2018). Los autores establecen que, a pesar de que la percepción pública hacia la vacunación suele ser positiva, el hecho de que una pequeña parte de la población no se vacune, puede generar una crisis de salud pública. Por otro lado, según la OPS (2019) “la vacunación representa una de las formas más rentables de evitar la enfermedad”, siendo que en la actualidad se previene de 2 a 3 millones de muertes por año.

En este sentido, según el máximo organismo sanitario de la región, entre las diez principales amenazas de Salud para el año 2019, se encontraban las “dudas sobre la vacunación”, las cuales atentan directa o indirectamente contra el progreso alcanzado en la lucha contra enfermedades prevenibles a través de las vacunas. Lobera, Hornsey y Díaz-Catalán (2018), afirman que el aumento de posiciones contrarias o reticentes a la vacunación están asociadas a una aparente disminución en las tasas de vacunación para algunas enfermedades (Betsch et al., 2010, como se citó en Lobera, Hornsey y Díaz-Catalán, 2018). Por su parte, Ciapponi (2021) presenta como uno de los retos más importantes y barrera a la inmunización de diferentes enfermedades -incluida la COVID- la proliferación e incremento en la visibilidad de grupos opositores a la vacunación, también llamados “antivacunas”.

DESARROLLO

FACTORES PSICOSOCIALES

Son diversos y variados los factores psicosociales que influyen en la aceptación o el rechazo, que un individuo puede tener respecto a vacunarse. Debido al carácter novedoso y reciente, tanto de la enfermedad como de la vacuna para combatirla, es escasa la literatura que hace referencia específicamente a los procesos cognitivos, emocionales y conductuales que se ponen en juego respecto a la vacunación del COVID-19. Sin embargo, a partir de un análisis del estado del arte acerca de la reticencia o aceptación de la vacunación en general, se podrán rescatar lineamientos útiles a la hora de diseñar y analizar posibles estrategias comunicacionales, cuyo objetivo es lograr que la ma-

yor parte de la población se vacune contra el COVID-19 y lograr alcanzar así la necesaria inmunidad rebaño. Para esto, partimos de entender a la **reticencia a la vacunación** como: “(...) rechazo de las vacunas a pesar de la disponibilidad de los servicios de vacunación” (SAGE, 2014, como se citó en Lobera, Hornsey y Díaz-Catalán, 2018). Sin embargo, para analizar este concepto es necesario tener en cuenta múltiples factores, que varían en función del contexto y tipo de vacuna, asociados a cómo es que llegan las personas a asumir este rechazo.

Mendes Luz, P, Nadanovsky, P & Leask, J (2020) logran sistematizar determinados **sesgos cognitivos** que influyen en la decisión de las personas de vacunarse: el sesgo de optimismo, donde se sobreestima “lo positivo sobre lo negativo” lo que podría traducirse como que un individuo considera poco factible el hecho de contagiarse; lo que resulta paradójico de esta situación es que muchas personas consideran poco probable contagiarse de determinadas enfermedades, siendo que estas fueron erradicadas justamente gracias a campañas de vacunación (Urtizbundo, Borrás; 2019). Por otro lado está el sesgo de omisión, donde los sujetos prefieren el daño que pueda ocurrir por un acto de omisión (contraer una enfermedad por no vacunarse) por sobre un acto de asunción (los efectos adversos o secundarios que podrían producir las vacunas). Finalmente, mencionan “el efecto de encuadre comunicacional”, al cual todas las personas están sometidas en mayor o menor medida, que tiene que ver con las elecciones que un individuo toma en base a el modo en que la información se le presenta.

Otro factor fundamental a la hora de aceptar o rechazar una determinada vacuna tiene que ver con la **percepción del riesgo**, la cual está relacionada con cómo las personas perciben el riesgo de contraer una enfermedad. Esto se juega de una manera particular en lo que respecta a la COVID-19, no solo por los altos niveles de contagiosidad y sus altas tasas de mortalidad, sino por las consecuencias que esta trajo en los hábitos, modos de vida e, inevitablemente, en la salud mental. En este sentido, de Lellis, M.; Pereyra, G. (2020) describieron algunos de los factores psicosociales que se ven afectados en una catástrofe sanitaria: tal y como es la del COVID19. Mencionan los altos niveles de estrés colectivo, producido por las profundas rupturas en las actividades habituales y las pautas normales de interacción social; como así también un aumento de la incertidumbre y la pérdida del control producto de no conocer cuándo se detendrán los daños y cómo pueden restablecerse las dinámicas sociales consideradas “normales”.

Para conceptualizar la percepción de riesgo, se vuelve necesario antes profundizar sobre el concepto de “riesgo”, y como este acontece dentro de una catástrofe sanitaria. Galmarini, M., & Blacha, L. (2020) explican que “El riesgo tiene un aparente rasgo democratizador, porque supuestamente iguala a todos los individuos como víctimas potenciales, pero al mismo tiempo in-

crementa sus desigualdades preexistentes”. Es decir, que los riesgos son aplicables para todos/as, pero desde una perspectiva basada en la equidad, debemos advertir que esa afectación estará considerablemente determinada por las condiciones socioeconómicas, de vida y las redes sociales con las que cuentan las personas. A su vez, es importante destacar que existen distintos tipos de riesgos.

Con respecto a los **riesgos psicosociales**, de acuerdo a la definición de Michel Gollac (2011) sabemos que: “Son los riesgos para la salud física, psíquica, mental y social engendrados por los determinantes socioeconómicos, la condición de empleo, la organización y el contenido del trabajo y los factores relacionales que intervienen en el funcionamiento psíquico”. Según Neffa, J. [et al.] (2020) la pandemia trae aparejada riesgos de carácter psicosocial, que se manifiesta en tres dimensiones: La primera es la dimensión sanitaria, la cual hace referencia a la situación epidemiológica y de los servicios de salud. En este sentido, según el Ministerio de Salud de la Nación (2021) “América sigue siendo el continente más afectado en cantidad de casos y fallecidos acumulados...”. Respecto a la dimensión económico-productiva, se refiere a aspectos de las condiciones de vida y/o de trabajo. Según UNICEF (2020) a causa de la pandemia por el coronavirus y las medidas de aislamiento social, alrededor de un 75% de las empresas argentinas presenta una caída en sus ventas, la cadena de pagos está a un paso del quiebre, y casi el 50% estima que tendrá que reducir su cantidad de empleados. Por último, en relación a la dimensión sociocultural, se puede pensar que en contextos de crisis y catástrofes se ejerce una importante presión sobre las estructuras de la sociedad y los sistemas de valores y normas, aspectos que se reajustan como consecuencia de esta alteración en los modos de vida. En este contexto, se vuelve central el rol del Estado como garante de preservar la unidad e identidad cultural, promoviendo que no se pierdan las expresiones propias de nuestra comunidad.

Habiendo caracterizado el concepto de riesgo psicosocial en catástrofe y cómo la misma afecta a las personas en diferentes aspectos de su vida, es pertinente retomar el proceso de percepción de riesgo, siendo este un factor fundamental relacionado con la aceptación o rechazo a la vacunación. Casales (2020) ubica a la percepción del riesgo como un recurso crucial en la batalla contra el COVID-19, y define a la misma como “ser consciente de la probabilidad que uno tiene de adquirir determinada enfermedad (en nuestro caso el coronavirus) en las diferentes circunstancias en las que operan los factores de riesgo” (p. 19). En este sentido, ubica a la percepción como atravesada por la subjetividad humana, en la medida en que trata “la probabilidad subjetiva de que una consecuencia negativa le ocurra al sujeto” (p. 19). Este es un constructo social determinado por el juicio subjetivo de cada persona, pero que no se da de forma aislada, sino situado en un determinado contexto y bajo determinados

estímulos comunicacionales. Siguiendo al autor, la percepción del riesgo es un proceso que se da diferencialmente en distintos grupos y tipos de personas. También, establece que las actitudes humanas y los sistemas de creencias son el soporte de las conductas de las personas, y estas, a su vez, son indicativas de mayor o menor grado de percepción de riesgo. En este sentido, una estrategia que busque aumentar la percepción del riesgo en una comunidad, va a tener que estar enfocada en procesos de cambio de actitudes y comportamientos, tales como aceptar la vacunación. Sin embargo, modificar actitudes es un proceso complejo que, como establece Casales, no se resuelve únicamente a partir del suministro de información.

Por otro lado, **las fuentes de información sin base científica** que las personas ven a diario en las redes sociales, también parecen operar como un factor que estaría influyendo en la reticencia a la vacunación. Según la revisión bibliográfica realizada por Mendes Luz, P, Nadanovsky, P & Leask, J (2020), diversos estudios de investigación exponen cómo muchas veces “las historias personales evocan respuestas afectivas o emocionales, siendo estas las que guían el juicio en cuanto a un determinado riesgo, incluso por sobre la información objetiva y científica”. El acceso a la conectividad para las grandes mayorías, a pesar de ser un derecho conquistado de gran relevancia, trae aparejado el problema de que la fuente de mayor acceso a la información que la población tiene es el internet, un espacio virtual donde conviven tanto el discurso objetivo, propiciado por expertos y basado en la evidencia científica; como narrativas o testimonios personales tendenciosos que provienen de portales y/o fuentes no verificadas o veraces y cuyas opiniones no están evidenciadas por la ciencia. Esto se encuentra relacionado con el avance y la difusión de movimientos anti-vacunas; pudiendo así distorsionar la percepción de una gran cantidad de personas. Cabe destacar que dichos movimientos, por lo general, utilizan estrategias como las mencionadas anteriormente, en cuanto a apelar a testimonios personales que se contradicen con la evidencia científica y apelan a una identificación desde lo emocional.

ESTRATEGIAS COMUNICACIONALES

Las estrategias comunicacionales que se vayan a llevar a cabo desde los Estados son de fundamental importancia tanto para promover el acceso a las campañas de vacunación como para contrarrestar el efecto producido por los movimientos antivacunas, y acercar tranquilidad a las poblaciones. Partiendo del principio ético de entender la vacunación como un acto de responsabilidad individual para lograr el cuidado no solo de uno mismo sino a un nivel colectivo, se deben adecuar las estrategias al contexto y a las necesidades propias de cada comunidad. Se debe comunicar sin dar por supuesta la información, con un lenguaje que resulte comprensible para todos/as. Un mensaje donde la principal premisa sea que la comunidad comprenda que los beneficios de la vacunación son considerablemente mayores a los posibles costos. Desde la OPS (2020), la clave

para fomentar la confianza del público en las intervenciones de salud pública, tiene que ver con brindar información de manera clara, evitando delegar en la población la tarea de decodificar información técnica, lo cual además aumentaría las situaciones de inequidad. Esto se presenta como especialmente importante en situaciones de emergencia, caracterizadas por un entorno de desconfianza y resistencia a seguir las recomendaciones de salud pública. A su vez, es de fundamental importancia la articulación con la red de salud en los territorios, para que todos los actores y componentes del Sistema Total de Salud acuerden los mismos lineamientos discursivos.

La planificación de estas estrategias debe contemplar que la reticencia a la vacunación se debe a múltiples factores psicosociales, como pueden ser factores cognitivos, emocionales, sociales, culturales y contextuales. Por lo tanto se deben presentar estrategias de educación y promoción para la salud que divulguen mensajes contemplando esta complejidad dentro de cada comunidad. El rol del psicólogo/a puede ser de gran aporte en la educación y promoción de la salud para las poblaciones, ya que esto permitiría fortalecer la capacidad de evaluar de forma crítica los riesgos y la información referida a las campañas de vacunación. Promoviendo la participación activa de las personas en la promoción de la salud se logrará que las personas actúen con responsabilidad y encuentren motivación en protegerse y proteger sus redes sociales, esto implica reconocer los puntos de vista y creencias de cada comunidad.

Como bien explica Morales, A. M.(2018) en su investigación titulada “El Rol de los Equipos de Salud para Lograr una Campaña de Vacunación Exitosa”, la estrategia comunicacional debe apuntar a estimular, escuchar, aprender y transferir la responsabilidad del autocuidado, entendiendo este último como la propia implicancia con la salud del otro y uno mismo. Creemos que sólo a partir del trabajo intersectorial e interdisciplinario, que postula la Atención Primaria de la Salud Renovada, y la contemplación de la diversidad cultural de las comunidades, se pueden lograr estrategias comunicacionales efectivas para que la población perciba los riesgos de la pandemia fehacientemente e interiorice la importancia de la adhesión a la campaña de vacunación en este contexto.

CONCLUSIÓN

Luego de haber desarrollado la importancia de la vacunación para el resguardo de la salud pública y como posible salida a la pandemia, a lo largo del trabajo se introdujeron algunos factores psicosociales asociados a la posible reticencia a vacunarse contra el COVID19. Cabe aclarar, que los mismos fueron hallados en la escasa literatura existente sobre el tema y que esta investigación lejos de estar finalizada, nos permite comenzar a hacer una aproximación más ordenada que logre articular la complejidad del problema con las diversas variables

en cuestión. También se presentaron algunas recomendaciones posibles a tener en cuenta para el diseño e implementación de las estrategias de comunicación.

Se concluye en este informe, a modo de reflexión final, que en contextos de crisis e incertidumbre como los actuales, es fundamental que los Estados sigan generando mensajes con información comprensible y basada en evidencia científica, mensajes claros que contrarresten otro tipo de discursos falaces. Se invita a los comunicadores sociales también a colaborar, a modo de deber ético, con la estrategia discursiva necesaria para seguir cuidando la salud de las personas. A su vez, se resalta la importancia de que la información tome en consideración las diferencias culturales, para así promover un acceso equitativo de la misma.

Por otro lado, entendiendo al psicólogo/a como un profesional de la salud comprometido/a con una concepción de la salud: positiva, integral y colectiva, son muchos los aportes que pueden realizarse desde esta disciplina. Acciones que pongan el eje central en la prevención y la promoción/educación para la salud de las poblaciones. Intervenciones verbales que incidan en el complejo proceso de salud-enfermedad, a través del entrecruzamiento de determinantes sociales, biológicos, subjetivos, económicos, políticos, y culturales de la salud, promoviendo la percepción de los potenciales riesgos a los que estamos expuestos y así propiciar mediante acciones concretas la reducción de los mismos, principalmente dentro de los estilos de vida de la comunidad. También se puede facilitar el acceso a información contrastada respecto al Plan de Vacunación y advertir sobre cómo las estrategias comunicacionales de ciertos grupos minoritarios pueden terminar perjudicando la salud colectiva. Se plantea finalmente la importancia de continuar investigando los factores psicosociales asociados a la reticencia a la vacunación, como así también el modo de generar nuevas respuestas específicas a esta problemática de la reticencia a la vacunación, entendiendo que nadie se salva solo y que la salida es colectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Blanco, P., Dueñas, A., & Figueroa, L. (2020). Vacunación en la COVID-19: debemos educar con el ejemplo.
- Ciapponi, A. (2021). Seguridad y eficacia preliminar de las vacunas para la prevención de COVID-19. Evidencia, actualización en la práctica ambulatoria, 24(1), e002116-e002116.
- De Lellis, M.; Pereyra, G. (2020). "La pandemia del Covid19 como catástrofe y la respuesta estatal: funciones esenciales de la salud pública". Ficha de Cátedra SPSM I. Facultad de Psicología (UBA).
- Fernández Cala, R. J., Zaldívar Pérez, D. (2020). Ciencia, comunicación y responsabilidad, una alianza estratégica en el escenario de la COVID-19. *Alcance*, 9(24), 4-15.
- Galmarini, M., & Blacha, L. (2020). El riesgo y el turismo. Herramientas para transformar la crisis en oportunidades. *Desarrollo, Economía Y Sociedad*, 9(1), 60-67. Recuperado a partir de: <https://www.jdc.edu.co/revistas/index.php/deyso/article/view/658/624>
- Gázquez, M. Y. (2019). Derecho, salud y políticas públicas. Vacunación. Posturas a favor y en contra. *Revista Derecho y Salud*, (3), 62-75.
- Ley 22.909 de 1983. Establécese un régimen general para las vacunaciones contra las enfermedades prevenibles por ese medio a fin de consolidar el más adecuado nivel de protección de la salud de todos los habitantes del país. 13 de septiembre de 1983.
- Ley 27.491 de 2018. Control de enfermedades prevenibles por vacunación. 12 de diciembre de 2018.
- Lobera, J., Hornsey, M., & Díaz-Catalán, C. E. L. A. (2018). Los factores que influyen en la reticencia a la vacunación en España. *Percepción social de la Ciencia y la Tecnología* 2018, 13.
- Neffa, J. [et al.] (2020). "Pandemia y riesgos psicosociales en el trabajo. Una mirada interdisciplinaria y la experiencia sindical - 1a ed. - Cap: "La salud, el trabajo y los riesgos psicosociales en el devenir de la pandemia". Rosario: Homo Sapiens Ediciones. Recuperado de: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2020/11/Pandemia-y-Riesgos-Psicosociales-en-el-trabajo-versio%CC%81n-definitiva.pdf#page=50>
- Muñoz, Fernando & cols. (2000). Las funciones esenciales de la salud pública: un tema emergente en las reformas del sector de la salud. *Rev Panam Salud Publica*;8(1/2) -jul.-ago. 2000. Extraído de: http://www.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-4989200000700017&lng=pt&nrm=iso
- Mendes Luz, P, Nadanovsky, P & Leask, J (2020). How heuristics and cognitive biases affect vaccination decisions. *Cadernos de saude pública*. 20/11/2020. Rio de Janeiro. Extraído de: <https://www.scielosp.org/article/csp/2020.v36suppl2/e00136620/en/>
- Ministerio de Salud de la Nación (2021). "Boletín Integrado de Vigilancia Epidemiológica N° 546" (24/04/2021) Extraído de: <https://bancos.salud.gob.ar/recurso/boletin-integrado-de-vigilancia-n546-se-162021>
- Ministerio de Salud de la Nación (2020). Plan Estratégico para la vacunación contra la COVID 19 en la República Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/coronavirus-vacuna-plan-estrategico-vacunacion-covid-19-diciembre-2020.pdf>
- Morales, A. M. (2018). El Rol de los Equipos de Salud para Lograr una Campaña de Vacunación Exitosa. *Vacunología*, 273.
- Organización Panamericana de la Salud (2020). Orientación ética sobre cuestiones planteadas por la pandemia del nuevo coronavirus (COVID-19). Extraído de: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52142/OPSHSSBIOCOVID-19200008_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=yB-C ON
- UNICEF (2020). Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana. 1 ed., abril de 2020. Extraído de: <https://www.unicef.org/argentina/media/8646/file/tapa.pdf>

Urtizbundo, Borrás (2019) “Reticencia y rechazo ante la vacunación: un riesgo emergente”. Revista: Enfermedades Emergentes. Barcelona. Extraído de: www.enfermedadesemergentes.com%2Farticulos%2Fa710%2Feditorial%25201_2019.pdf&clen=84879&chunk=true

Vanderpool, R. C., Gaysynsky, A., & Chou, W. Y. S. (2021). Aprovechar la pandemia como una oportunidad para promover los conocimientos sobre las vacunas y la resiliencia frente a la información errónea.

World Health Organization. Ten threats to global health in 2019; 2019. Available from: <https://www.who.int/news-room/spotlight/ten-threats-to-global-health-in-2019> [Last access: 2021-01-26].